El diario del Mar de Cortés de Carolina

Un libro de lectura de Reading A-Z • Nivel R
Número de palabras: 1,459

Reading a-z

Visite www.readinga-z.com
para obtener miles de libros y materiales.

LECTURA • R

El diario del Mar de Cortés de Carolina

Escrito por Francis Morgan

www.readinga-z.com

El diario del Mar de Cortés de Carolina

Escrito por Francis Morgan

www.readinga-z.com

Créditos fotográficos:
Portada, página 3, 19: © ArtToday; página 18: © Wolfgang Kaehler/CORBIS;
Todas las demás fotografías: © Francis Morgan

El diario del Mar de Cortés de Carolina
(Charlene's Sea of Cortez Journal)
Libro de lectura Nivel R
© 2006 ProQuest Information
and Learning Company
Escrito por Francis Morgan
Traducido por Lorena F. Di Bello

Todos los derechos reservados.

www.readinga-z.com

LUNES: Los Islotes

Mi nombre es Carolina y tengo ocho años. Este es mi **diario**. Voy a escribir en él todos los días mientras esté en un crucero por el Mar de Cortés en México. Anoche, nos embarcamos en el "*Sea Bird*" en La Paz. Conocimos a otros pasajeros en la cena. Después de que nos fuimos a la cama, el barco dejó el **puerto** y navegó toda la noche. Cuando nos despertamos esta mañana, estábamos cerca de una pequeña isla llamada Los Islotes. Podíamos escuchar un montón de ruido que venía de la isla. Había muchos pájaros parloteando y lobos marinos ladrando.

El "Sea Bird" y yo.

Tuvimos que hacer una práctica de seguridad antes de ir a la isla. El capitán explicó qué debíamos hacer si había una emergencia. Todos tuvimos que practicar ponernos el chaleco salvavidas. Conocí a un niño muy agradable llamado Pedro, y tiene 10 años.

Mi amigo Pedro en un chaleco salvavidas

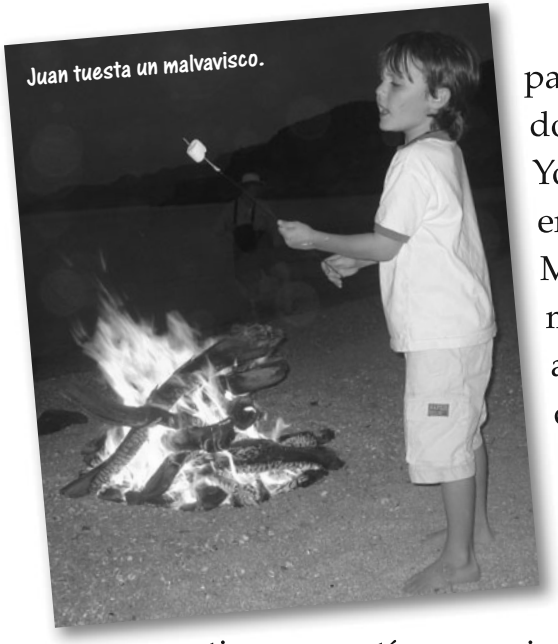
Para poder acercarnos a la isla, tuvimos que ir en botes **inflables** de goma. Pudimos acercarnos mucho a los lobos marinos. Había cientos. Algunos estaban durmiendo sobre las rocas mientras otros jugaban en el agua. Luego vino la mejor parte. Pudimos practicar snorkel y nadar con los lobos marinos. Eran muy amigables y juguetones. Me encantó cuando uno pequeño nadó hasta donde yo estaba para saludarme. ¡Fue un día maravilloso!

Un lobo marino perezoso

MARTES: Bahía de Half Moon

Cuando me desperté esta mañana, miré por la ventana de mi camarote. Vi una hermosa playa de arena blanca. El mar estaba calmo, claro y azul. El sol brillaba. Habíamos navegado hasta la Bahía de Half Moon en la Isla San Francisco. La tripulación del barco se había levantado temprano. Habían llevado un montón de **kayaks** a la playa para que los usáramos después del almuerzo. Durante el almuerzo, conocí a dos niños más de aproximadamente mi edad, Juan y Catalina, que son hermanos. Todos estábamos muy entusiasmados con los kayaks. Luego de un rápido viaje en bote, estábamos en la playa. Nos dieron una breve lección de kayak, y luego recogimos nuestros kayaks. Algunos eran para dos personas, otros tenían un solo asiento.

Catalina y su mamá navegan en su kayak cerca de mí y de papá.



Juan tuesta un malvavisco.

Yo fui con papá en uno de dos asientos. Yo me senté en el frente. Mi papá es muy fuerte, así que nos deslizábamos zumbando por sobre el agua. Era grandioso, pero al poco tiempo sentí cansancio en los brazos. Dejé que papá nos trajera de vuelta. Después de la práctica de kayak, jugué en la playa con Pedro, Juan y Catalina. Hicimos un castillo de arena enorme y carreras de nado. A la noche, cenamos en la playa. La tripulación hizo una fogata, y todos nos reunimos alrededor. Comimos hamburguesas y tacos de pescado. Después de eso, tostamos malvaviscos en la fogata. Después de que todos estuvimos llenos, cantamos canciones. Unas pocas personas habían traído guitarras. Tocaron canciones conocidas y todos cantaron. Fue un final perfecto para un día perfecto.

MIÉRCOLES: Isla San José

Cuando me desperté esta mañana, no nos habíamos detenido en ningún lugar. Todavía estábamos navegando. Esto era porque estábamos buscando ballenas. Aprendí que hay muchos tipos diferentes de ballenas en el Mar de Cortés. Espero que podamos ver algunas de ellas. Más tarde durante la mañana, vimos una isla a la distancia. Era la Isla San José. Íbamos a **desembarcar** allí. Las rocas de la isla eran de un bonito color naranja. Había **fósiles** de caracoles sobre las rocas. Hasta vimos un fósil de una tortuga que había muerto miles de años atrás. Dimos una larga caminata. Vi un gran insecto sobre una flor. Tomé esta foto. El insecto se llama avispa tarántula.

Una avispa tarántula. ¡Qué miedo!

Golondrina verdemar

Vi un pájaro volando repetidas veces hacia un cactus. Silenciosamente me senté a observarlo. El pájaro estaba alimentando a sus bebés. Había hecho un nido en un agujero en el cactus.

Cuando volvimos al barco, nos esperaba una sorpresa. El capitán nos invitó a Pedro, a Juan, a Catalina y a mí al puente de mando del barco. El capitán nos mostró todos los instrumentos y nos explicó cómo funcionaban. Hasta nos permitió a cada uno de nosotros conducir el barco.

Estábamos atentos a las ballenas, pero todavía no había signos de ninguna. Espero que tengamos más suerte mañana.

Juan maneja el barco. ¡Yo fui la primera en manejarlo!

JUEVES: Delfines

El capitán interrumpió el desayuno de esta mañana para avisarnos que había delfines cerca. Todos dejaron sus cereales, huevos y tocino a medio comer, y salieron corriendo a la cubierta. Las personas miraban hacia el mar con sus **binoculares** y cámaras.

Juan no necesitó sus binoculares cuando los delfines se acercaron al barco.

Delfines mulares, también llamados delfines nariz de botella. ¡Son mis preferidos!

Pronto hubo cientos de delfines rodeando el barco. Parecían tener tanta curiosidad por nosotros como nosotros por ellos. Los delfines eran muy elegantes. Nadaban muy rápido, y salían del agua con un salto cuando tomaban velocidad. Seis o siete delfines nadaban justo en el frente del barco. Parecían disfrutar del envión de la proa del barco.

Los expertos en **mamíferos** marinos del crucero nos contaron que los delfines nadaban todos juntos rápidamente para acorralar a los peces que irían a comer. Había muchas gaviotas y pelícanos sumergiéndose en el mar para atrapar los peces que los delfines molestaban. A la noche vimos "Buscando a Nemo" en el aparato de DVD portátil de Juan. ¡No podría haber sido un día mejor!

Pedro, Juan y Catalina miran el DVD mientras yo tomo la foto.

Una ballena azul debajo del agua. Casi se puede ver su forma en el fondo.

VIERNES: Ballenas, Isla Catalina

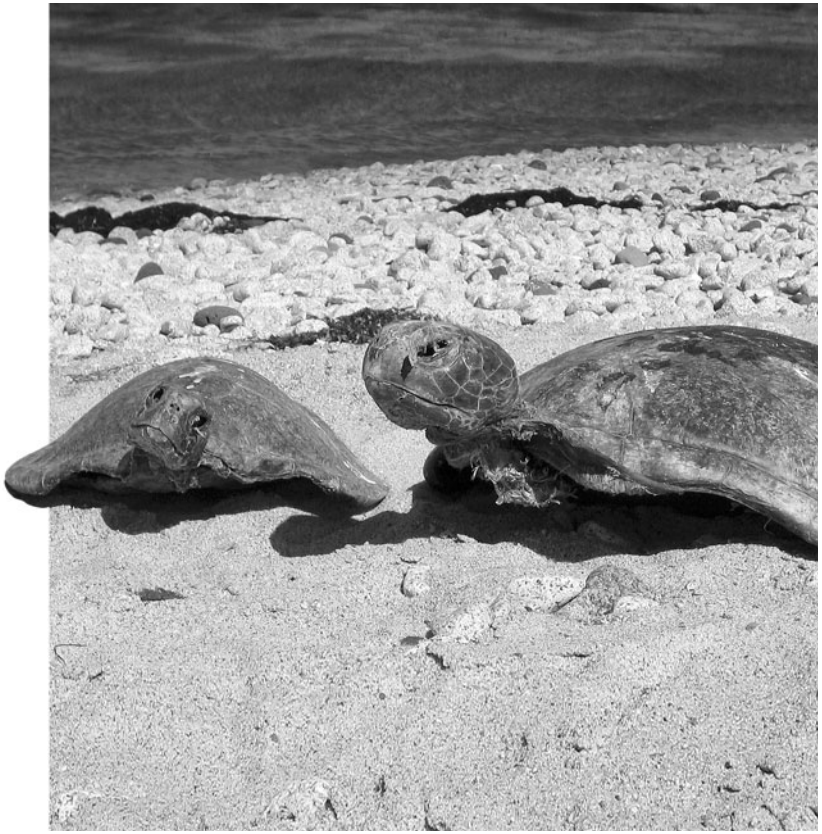
¡Hoy sucedió! Vimos ballenas. Estábamos navegando cuando vi una especie de fuente en la distancia. —¿Qué es eso que está allí? —le pregunté a uno de los expertos en animales marinos del crucero. —Es el chorro de una ballena —respondió—. Buen ojo. Le pediré al capitán que nos dirijamos hacia allí.

Al poco tiempo, estábamos junto a la criatura más grande de la tierra, una ballena azul. Y no sólo una de ellas, sino un par.

Parecían contentas de estar nadando junto al barco. Eran enormes, más de 25 metros de largo. Era emocionante escucharlas respirar por sus aventadores.

Una de ellas se sumergía en el agua. Registramos cuánto tiempo se quedaba abajo. Eran alrededor de ocho minutos. Así podíamos calcular cuándo saldría a la superficie otra vez. Teníamos el tiempo justo para ir corriendo adentro a buscar un cono de helado antes de que la ballena saliera a la superficie otra vez.

Me alegra no hacer el mismo ruido que esta ballena cuado respiro.



Los caparazones de estas tortugas muertas casi parecen tener vida.

Observamos las ballenas durante un largo tiempo, pero al rato tuvimos que partir. Íbamos hacia la Isla Catalina. Llegamos a una playa rocosa de la Isla Catalina en la tarde. Pedro encontró los caparazones de unas tortugas muertas. Eran bastante espeluznantes dado que todavía tenían la cabeza pegada. Parecían vivas, pero no tenían ojos.

SÁBADO: Santa Rosalía e Isla Rasa

Me desperté muy temprano esa mañana. El mar estaba muy bravo, y el barco se movía de un lado al otro sobre las grandes olas. Me daba un poquito de miedo, pero mi mamá me aseguró que el barco era seguro. Durante el desayuno, todos se veían cansados. El movimiento del barco sobre las grandes olas era la razón por la que nadie había dormido mucho. El mar estaba más calmo cuando llegamos al puerto en Santa Catalina. Este pequeño pueblo era donde se detenía el barco para recoger provisiones y agua para beber. Santa Rosalía había sido anteriormente un pueblo minero. Aunque ya no había minería, todavía había muchos edificios desiertos y oxidados equipos alrededor.

Esto solía estar lleno de carbón. El carbón se cargaba sobre viejos barcos a vapor como combustible.

Gaviota ploma

Durante la tarde continuamos navegando y desembarcamos en la Isla Rasa. Cada primavera, cientos de miles de pájaros marinos anidan en esta isla. Habíamos llegado en un momento perfecto ya que los pájaros habían llegado a la isla el día anterior.

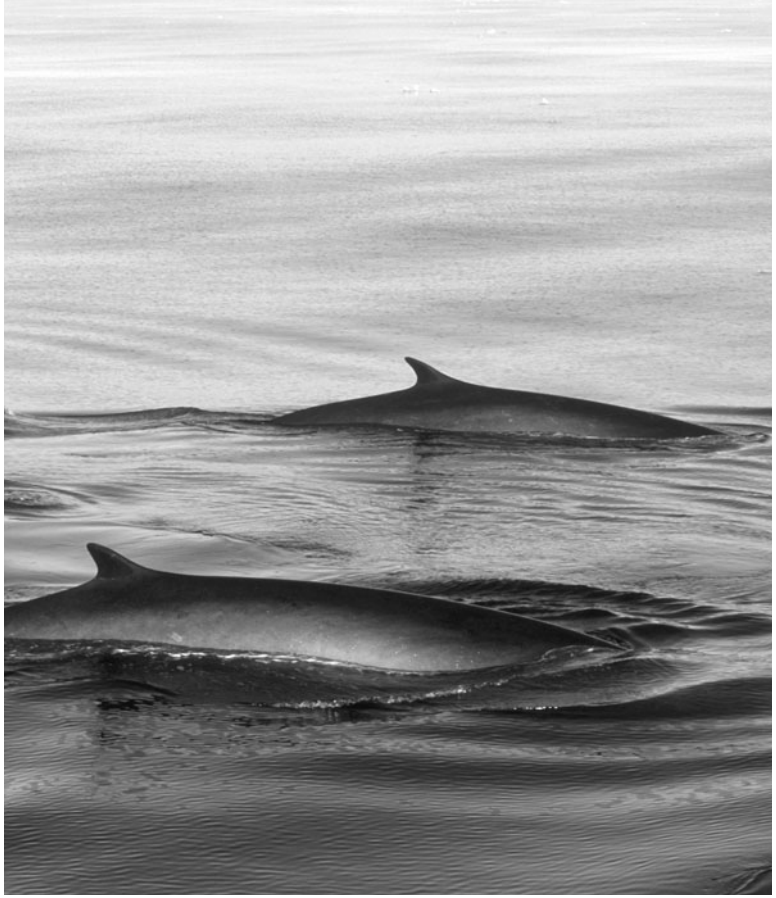
Los pájaros son en su mayoría gaviotas plomas, **golondrinas** de mar elegantes y golondrinas de mar reales. El ruido que hacen es ensordecedor. Tuvimos que caminar con mucho cuidado para asegurarnos de no pisar ningún nido o huevo.

Golondrina de mar elegante

DOMINGO: Bahía de los Ángeles, Bosque de Cirios

Hoy fue nuestro último día en el barco. Estoy escribiendo esto desde el aeropuerto mientras espero que el avión nos lleve a casa. Esta mañana, desembarcamos en la Bahía de los Ángeles. Había buses esperándonos para llevarnos al bosque de **cirios**. No sabía lo que era un cirio, pero lo descubrí enseguida. Un cirio era un árbol muy peculiar. Parecía una zanahoria dada vuelta, pero era muy alto. Había cientos de estos árboles en el bosque desértico. Caminamos un poco más de un kilómetro y medio por el bosque de cirios. Me encantaron los cirios ya que no había visto nada parecido a ellos antes. El bosque desértico era en el único lugar en la Tierra donde se podían ver.

Un árbol de cirio y Juan



Ballena de aleta

Por la tarde, navegamos hasta nuestra última parada, Guaymas. En el camino tuvimos mucha suerte porque vimos muchos mamíferos marinos. Era como si todos vinieran a despedirse. Vimos cuatro ballenas de aleta nadando juntas. Son las segundas ballenas más grandes del océano.

Un rato más tarde, ocho ballenas piloto nadaron junto al barco. Eran muy pequeñas. Fue divertido verlas saltar fuera del agua. Finalmente, un amigable delfín y un pelícano pasaron para despedirse. Este es el final de mi diario de viaje en crucero. Siempre recordaré estas maravillosas vacaciones y los nuevos amigos que he hecho.

Glosario

binoculares un aparato que se sostiene con la mano y está compuesto de dos lentes que sirven para ver cosas que están lejos (pág. 9)

cirios un árbol que parece una zanahoria dada vuelta y que sólo crece en la península de Baja California (pág. 17)

desembarcar bajar de un barco en la costa (pág. 7)

diario un recuento escrito de cosas que sucedieron; como un diario íntimo (pág. 3)

fósiles los restos de plantas y animales que se convirtieron en piedra con el tiempo (pág. 7)

golondrinas de mar pájaros marinos que son más pequeños que las gaviotas pero de la misma familia (pág. 16)

inflables algo que se llena con aire antes de usarlo (pág. 4)

kayaks botes pequeños y livianos con una abertura simple o doble en el centro (pág. 5)

mamíferos animales de sangre caliente que tienen columna vertebral y alimentan a sus crías con su leche (pág. 11)

puerto una porción de agua protegida cerca de la costa (pág. 3)